

Tiempos de cambio en Villanueva de Viver, Castellón. Abordaje de la brecha digital

MARÍA AMPARO PÉREZ, MARÍA JOSÉ UREÑA, DAVID CHIVA Y ANDREA BLÁZQUEZ

Villanueva de Viver es un pueblo del interior de Castellón afectado gravemente por la despoblación y sus efectos. Su población, inferior a 100 habitantes y altamente envejecida, se ha visto perjudicada por el avance tecnológico que se ha impulsado desde todos los ámbitos, aún más a raíz de la COVID-19, que ha constituido un motor de cambio debido a la necesidad de los organismos públicos de seguir una gestión administrativa digital.

La tecnificación en todas las esferas de la sociedad es algo que consideramos positiva a grandes rasgos, y es fácil reírse con memes en los que se ve a una persona peleándose con un ordenador o un teléfono móvil por no saber utilizarlo, quizás porque nos hemos sentido así o hemos presenciado una situación similar en algún momento de nuestra vida reciente, olvidando lo que realmente supone para un elevado número de la población que, por sus escasos conocimientos en la materia, se ven alejados de estos avances, quedando excluidos, minusvalorados, y, en definitiva, aislados, del resto de la sociedad.

Es cierto que esta brecha digital se puede encontrar en diferentes grupos de población independientemente del lugar de residencia, pero vivir en un entorno rural agrava estas diferencias ya que el acceso a la formación para adaptarse al avance tecnológico es menor que en la urbe. Con el aumento de estas diferencias se ha estigmatizado al habitante del pueblo etiquetándolo como “paleta” o “campurrio”. Marcas que han

Experiencias

contribuido al éxodo de los entornos rurales y han emborronado la labor tan necesaria que se realiza en el campo y que se hace imprescindible para poder vivir en la ciudad cómodamente.

Cualquiera que se pare a reflexionar sobre este panorama llegará a la conclusión

Villanueva de Viver se ha visto perjudicada por el avance tecnológico impulsado desde todos los ámbitos, aún más a raíz de la COVID-19

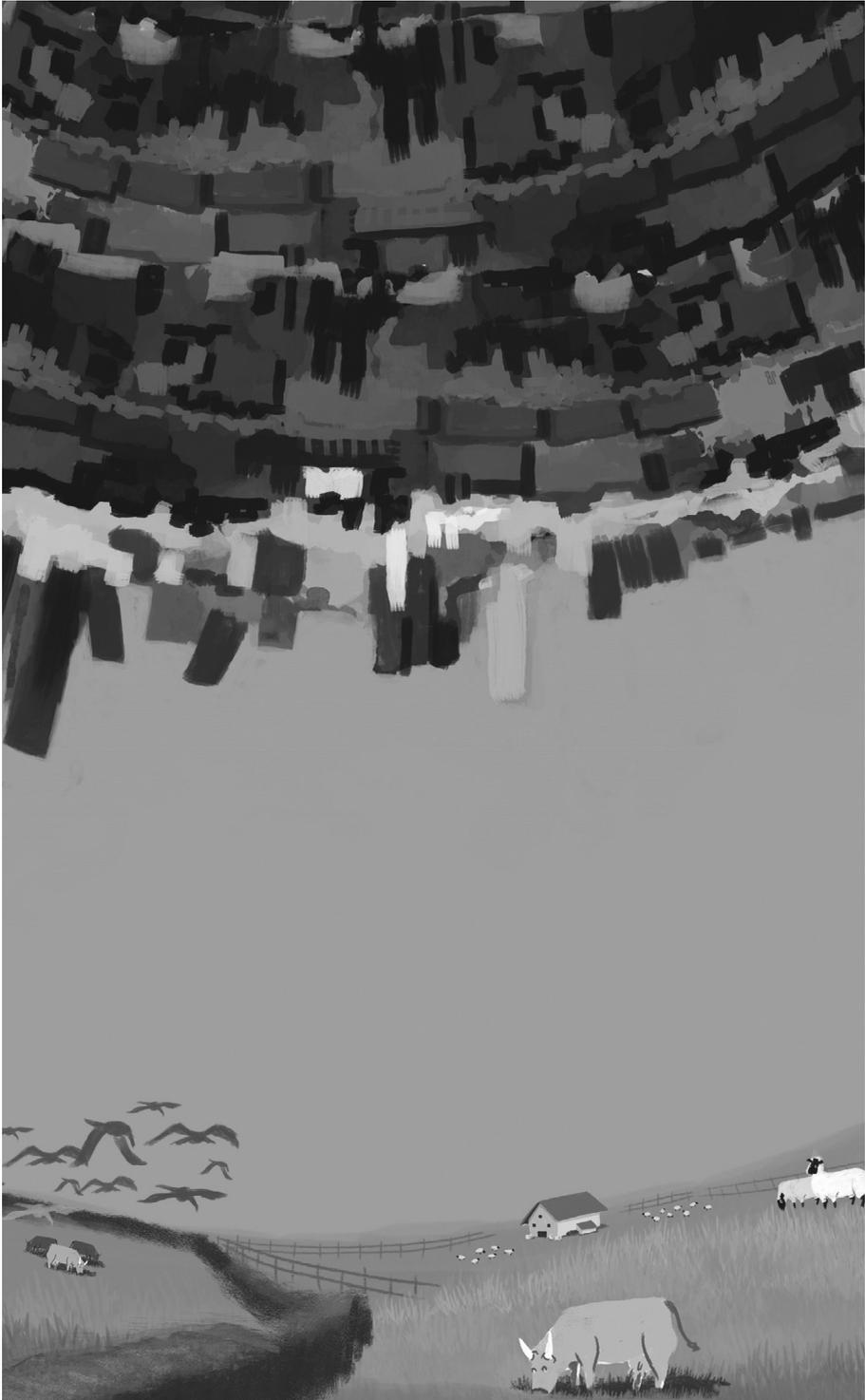
de la importancia que tiene la administración local en la gestión de esta problemática y en el trabajo que hay que realizar para eliminar la desigualdad digital individual. Podríamos definirlo en una frase: *tutorización digital: enseñar a cada persona de manera individual a usar las herramientas informáticas que le puedan servir en su día a día*. Pero claro,

para que esto ocurra, la administración previamente ha debido aprender a utilizarla.

Recordemos que en los pueblos pequeños las personas electas son, en su mayoría, del propio pueblo, con las mismas facultades y hándicaps que el resto, y esto no ha sido diferente en Villanueva de Viver. Hasta que el anterior alcalde el pasado 2019 expresó su deseo de no presentarse más a las elecciones municipales, la gestión administrativa del ayuntamiento se realizaba en su mayoría manualmente, a pesar de que la digitalización ya hacía tiempo que había llegado a las administraciones públicas.

Con el cambio de gobierno, la nueva administración local ha tenido que ponerse las pilas superando obstáculos, reparando irregularidades, recuperando y digitalizando toda la información, revisando los métodos empleados y modificándolos para hacerlos más eficientes y acordes a las leyes actuales, pero todavía le queda mucho trabajo que hacer ya que en ocasiones se ve ralentizado por la necesidad de que todo el equipo vaya aprendiendo desde cero todos los intrínquilis de la administración digital y que se forme para igualar conocimientos en herramientas tecnológicas tan básicas como el correo electrónico, el registro digital, las firmas electrónicas o el archivo municipal digitalizado.

Si es que, como hemos hablado de la necesidad de formar a la ciudadanía, también creemos necesario formar a las personas que se ponen al frente de la administración y actualmente no existe formación alguna sobre los procedimientos administrativos y jurídicos, tampoco tutorías, para que, tanto el personal adminis-



trativo de los ayuntamientos como los miembros del consistorio realicen sus labores ajustándose a la legislación vigente y de manera eficaz.

O por lo menos disponer de un manual de acogida para la incorporación de los cargos electos que recoja la información básica que deben saber al comenzar sus funciones como son: los principios básicos de la Constitución Española, los orga-

**La nueva
administración local
tuvo que aprender
desde cero todos los
intrínquilis de la
administración digital y
herramientas
tecnológicas básicas**

nigramas institucionales y administrativos, resúmenes de leyes que afecten al funcionamiento de las administraciones locales o los procedimientos administrativos básicos a seguir para poder entender y colaborar con la parte técnica de forma eficaz que son usados frecuentemente por los municipios de menos de 100 habitantes y, ya de paso, un manual de procedimientos administrativos simplificados para que las personas que trabajan en la adminis-

tración de los pueblos de menos de 500 habitantes sepan aplicarlos sin errores (especialmente para la Ley de Contratos del Sector Público) y un medio de comunicación efectivo para notificar a los miembros de la corporación o para dirigirse para tratar aspectos del sistema de subvenciones.

Esta situación nos hace reflexionar sobre la figura del Estado, de la comunidad autónoma y de la provincia y el papel que desempeñan para facilitar las gestiones diarias de la administración local. Y es curioso que, a pesar de que exista un Servicio Provincial de Asistencia a Municipios (SEPAM) en la provincia de Castellón (competencia atribuida por el artículo 36.1 b de la Ley 7/1985, Reguladora de las Bases de Régimen Local a las Diputaciones Provinciales) al que le compete la «asistencia y la cooperación jurídica, económica y técnica a los Municipios, especialmente a los de menor capacidad económica y de gestión» no se haya salido todavía de la situación precaria que libran los pueblos.

Existe la figura del secretario-interventor que atiende a los municipios, pero llevan demasiados pueblos a la vez, no hay ningún procedimiento de comunicación interna y carecen de horario estipulado para atender las estrategias de cada pueblo, lo que impide que estén las tareas preparadas, organizar las actividades del día de la reunión, no haya interrupciones y, en definitiva, que se pueda trabajar de forma eficaz y rápida. Además, al pasar tan poco tiempo en los municipios no se pueden abordar los problemas del día a día con agilidad.

En relación con este punto, hay que destacar sobre las sedes del SEPAM (en concreto el Servicio de Atención a Municipios de la Diputación de Castellón), que al estar localizadas siempre en los mismos núcleos urbanos impide que el personal directivo del SEPAM observe en primera línea los verdaderos problemas que tienen las administraciones locales como puede ser la falta de conocimientos en materia administrativa de la que estamos hablando.

También consideramos el estoicismo de algunos municipios como otro de los motivos por los que estamos anclados en esta situación precaria y no podemos evitar pensar en el refuerzo positivo como el mejor método para movilizar a los gobiernos locales.

Al igual que haríamos con una mascota a la que le quieres enseñar que se siente o te dé la pata, dar premios, incentivos, a los ayuntamientos que cumplan una serie de criterios ayudaría a que estos quieran superar los estándares de calidad. Diseñar un sistema de indicadores fiscales, administrativos, de comunicación con los vecinos, de tiempo de resolución de los requerimientos y de transparencia puede ser un buen método de evaluación de la calidad del funcionamiento administrativo para asegurarse de que las cosas se están haciendo correctamente.

Y si esta “mascota” tuviera un entrenador personal todo el tiempo con ella aprendería mucho más rápido ¿verdad? Resulta que en las Universidades de la Comunidad Valenciana existe una cátedra llamada Cátedra AVANT cuya finalidad es «desarrollar actividades de investigación, docentes y de difusión sobre futuras estrategias en materia de despoblamiento. Para ello, desde la Cátedra se presenta diseñar e implementar, con la colaboración del Consell de la Generalitat Valenciana, medidas contra el despoblamiento capaces de ser transferidas con facilidad y eficacia a la sociedad valenciana, con tal de garantizar su bienestar». No podemos dejar de imaginarnos el impulso que darían los pueblos si cualquiera de las cuatro universidades de la Comunitat Valenciana desarrollasen los Trabajos de Fin de Grado y Trabajos de Fin de Máster de sus departamentos en los municipios menores de 100 habitantes, teniendo como objetivo la tutorización en terreno de *spin-off* rurales, la adquisición de destrezas para obtención de ayudas por parte de los empresarios y el escalado de los proyectos exitosos a otras poblaciones, así como la redacción de memorias de subvenciones para las entidades locales.

Es una pena que estas últimas líneas sean solo reflexiones, ideas que seguramente alguien en nuestra misma situación ya se planteó y que tampoco dieron sus frutos.

Pero tranquilos, que hay luz al final del túnel (o eso creemos), y para ello queremos aportar nuestro granito de arena informando acerca de los primeros pasos que se han comenzado a dar en Villanueva de Viver por si a otro municipio que esté en la misma situación le pueda ser de utilidad.

Lo primero en lo que se ha trabajado es en reparar errores como explicar la importancia de la firma digital y realizar un procedimiento de control de buzones electrónicos y registros digitales que no se habían realizado por no ver las notificaciones; seguidamente se crearon siete consejos sectoriales (administración; comunicación y tecnología; patrimonio, cultura y educación; sociosanitario; medio ambiente y deportes; medios de vida; e infraestructuras) que, aunque dependiendo del proyecto se interrelacionan y se apoyan entre sí, tienen diferentes estrategias para acabar con la despoblación en Villanueva de Viver. Estos consejos se consideran esenciales en un pueblo de 70 habitantes donde se necesitan motores de cambio para abordar nuevos retos.

Una vez creados los Consejos con sus respectivos equipos de trabajo, se hace necesario crear un plan de calidad en el que se incluya la relación de puestos de trabajo indicando las tareas que se tienen que realizar en cada puesto, cuándo hacerlas y cómo hacerlas, unificando los procedimientos de trabajo con plantillas administrativas comunes a todos los trabajadores del ayuntamiento para crear cohesión.

Y por último, un plan de modernización global en el que se agrupan los tres grandes reglamentos en torno al área administrativa que son: el reglamento de gestión documental, el reglamento de cobros y pagos de las ordenanzas municipales y el reglamento orgánico interno.

Los tres indispensables para llevar el control de las acciones que se están llevando a cabo en el pueblo, para saber quién hace qué, para que no haya nadie imprescindible, para que todos los trabajadores estén informados acerca de las notificaciones y los procedimientos administrativos, para evitar y detectar posibles errores administrativos y para que sea efectiva la conciliación laboral y familiar y la desconexión digital.

Todas estas acciones son, como se ha podido comprobar, a escala administrativa interna, pero también se está trabajando en erradicar la desigualdad digital a escala externa. Para ello, a parte de la formación a la que apelábamos anteriormente, el ayuntamiento se comunica con los vecinos no solo con los medios tradicionales como puede ser el bando por megafonía, sino haciendo uso de aplicaciones móviles para llegar a aquellas personas que no residen permanentemente en el pueblo (bando vía whastapp), pegando carteles en las calles del pueblo o a través de la web del ayuntamiento, que actualmente se está modernizando para que sea más clara e intuitiva.

Por supuesto no podemos dejar atrás la importancia que tiene internet en la sociedad actual y como un pueblo que no tiene buena conexión pierde automáticamente, buena cantidad de vecinos que se ven obligados a emigrar para poder estar conectados. De ahí que nuestro último consejo para aquellas personas que estén leyendo esto con el fin de identificar ideas para aumentar la población en su territorio sea: invierta en una buena conexión a internet. La dicotomía «pueblo o ciudad» pasó a la historia en el momento en el que pudimos tener todo a nuestro alcance con un clic. En Villanueva de Viver creemos que la fusión pueblo-ciudad es la solución. En las grandes ciudades la gran mayoría de sus habitantes siente alguna vez nostalgia, necesidad, de estar en contacto con la naturaleza, escuchar los pájaros cantando, oler a monte, salir de la rutina (solo hay que ver las operaciones “salida” en fechas señaladas), pero al caer la noche están acostumbrados a desconectar conectándose a alguna plataforma de *streaming* sin que se les pare la película a mitad. ¿Por qué no darles todo lo que piden?

María Amparo Pérez Benajas es alcaldesa de Villanueva de Viver.

María José Ureña Cabrera es gestora del marco lógico de Villanueva de Viver.

David Chiva Villalba y **Andrea Blázquez Colás** son vicepresidentes del consejo de Comunicaciones y Tecnología del Ayuntamiento de Villanueva de Viver.

